

---

## ¿ES BIBLICO LLAMAR A UN LIDER “PASTOR”?

---

Por  
Joaquín Rojas

Con frecuencia escuchamos que a los líderes religiosos de nuestros días la gente les llama “Pastor” pero ¿es este un título correcto autorizado por las Escrituras para ser aplicado a un líder religioso de nuestros días? ¿Qué dice la Biblia?

Desde ya le invitamos a considerar este importante asunto a la luz de las Escrituras.

¿Será correcto llamarle “Pastor” a un líder religioso de nuestros días? En el Nuevo Testamento la palabra “pastor” es usada única y exclusivamente para describir el oficio y trabajo de un “anciano” (Hechos 20:17; I Pedro 5:1-4).

La Biblia dice que Pablo hizo llamar a “los ancianos de la iglesia” (v.17), y en el (v.28) le dice a los mismos ancianos que el Espíritu Santo les ha puesto por obispos, es decir por supervisores, para “apacentar” o lo que es lo mismo (pastorear) la iglesia del Señor. En otras palabras, es A LOS ANCIANOS (de oficio) a quienes les corresponde la gran responsabilidad de supervisar así como pastorear al rebaño, sin embargo en ninguna parte de las Escrituras observamos que a los ancianos que supervisan y pastorean al rebaño se les deba llamar “pastor”. Su trabajo como “pastores” se sobreentiende sin dejar de lado el hecho de que también son ancianos y obispos.

En ambos casos, tanto en Hechos 20:28, como en I Pedro 5:1-4 la palabra



“apacentad” es usada para describir el trabajo y oficio de los supervisores.

Las iglesias del Señor durante el primer siglo nunca tuvieron un solo hombre funcionando frente a una congregación como “pastor” de la iglesia porque eso nunca fue autorizado por Dios. En otras palabras no hay un solo ejemplo de ello en las Escrituras, por el contrario en cada caso siempre que se habló de “pastores”, se habló de una pluralidad (varios hombres), y nunca un solo hombre (Hechos 20:17; I Pedro 5:1). El Nuevo Testamento no menciona ningún caso en el que un solo hombre (singular) se encontrara trabajando como el “pastor” ante alguna congregación. Esa no es una enseñanza de la Biblia. De hecho, el único caso que tenemos de un hombre tratando de gobernar la iglesia por sí mismo es condenado por Dios en 2 Juan 9,10.

Un común malentendido que reina en la mente de muchos religiosos es que creen que el predicador es “el pastor”. Este concepto no es un concepto de la Biblia, es un concepto del mundo religioso. En ninguna parte de las Escrituras usted encontrará que al predicador se le llame “pastor”. Los apóstoles nunca lo hicieron y tampoco lo haremos nosotros. De hecho, aún siendo buenos predicadores la mayoría de ellos podrían inclusive no llegar a ser pastores por el simple hecho de no reunir

los requisitos que la Biblia establece para poder ser uno de los pastores o ancianos de una determinada congregación local, tales requisitos se encuentran en I Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9.

Muchos en nuestros días anhelan servirle a Dios pero es importante que entiendan, que para Dios el solo anhelo de servirle no es suficiente pues el Espíritu Santo establece a través de Pablo en I Timoteo 3:1-2: "Pero es necesario que el obispo sea..." y enumera una serie de requisitos los cuales es necesario llenar para poder realizar el trabajo que Dios quiere y como El espera que se haga. Quienes dicen ser en nuestros días "pastores" pero no llenan los requisitos que Dios ha señalado en su palabra, simplemente no lo son.

Las iglesias de Cristo no tienen un "pastor" como cabeza porque esto no está en armonía con la palabra y por lo tanto no está autorizado por Dios en las Escrituras (Col.1:18). Sin embargo, tenemos que admitir que la iglesia podrá tener "pastores" pero solo en el sentido bíblico y escritural, quienes cumpliendo con los requisitos previamente establecidos, como "pastores" supervisan y pastorean la iglesia del Señor (Hechos 20:28).

¿Debería cualquier líder religioso de nuestros días usar el título de "Pastor"? Usarlo sería no solo un acto de ignorancia sino un asunto que ofende la posición tan sublime que solo le corresponde al Señor Jesucristo. En el Nuevo Testamento todos aquellos textos que se refieren al "pastor" en forma singular, lo hacen para referirse

única y exclusivamente al Señor Jesucristo y nunca a ningún mortal (Mateo 9:36; 26:31; Lucas 2:8; Juan 10:2, 11, 16) La Biblia dice en Hebreos 13:20 que Jesús es el gran pastor de las ovejas. Pedro dice refiriéndose a Jesús, "Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas" (I Pedro 2:25). Cristo es el único Pastor de las almas, y nunca ningún líder religioso de ninguna congregación. El apóstol Pedro dice: "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de Gloria" (I Pedro 5:4).

Estas enseñanzas claras de la palabra de Dios nos muestra la imperiosa necesidad de ir siempre a la Biblia, y estudiar las Escrituras. Ellas nos enseñan que no debemos creer o seguir las tradiciones de los hombres (Mateo 15:8-9). Al contrario debemos investigar las Escrituras.

El apóstol Pedro dice: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (I Pedro 4:11). Pablo advierte también a no pensar más de lo que está escrito" (I Corintios 4:6).

No permita usted que un concepto que no es bíblico le lleve además a torcer el sentido de las Escrituras no solo en este asunto sino en muchas otras enseñanzas y prácticas como lo hacen muchos religiosos en sus denominaciones. Hacer eso podría sin duda llevarle a uno a su propia perdición (2 Pedro 3:16).

Las referencias bíblicas aquí citadas han sido tomadas de la versión Reina-Valera, Revisión de 1960.